

## GUERRA ENTRE HERMANOS PARTE 2: LA BATALLA

Pr. Manuel Sheran

Jueces 20:19-26

### INTRODUCCIÓN

Este conflicto es una representación antiguo-testamentaria de lo que es la disciplina bíblica. En el sermón anterior vimos muchos paralelismos con la iglesia de Corintios que se rehusaban a aplicar la disciplina al igual que los Benjamitas. Pablo reprende a los Corintios y les demanda que disciplinen al pecador impenitente entregándolo a Satanás. Esta es una analogía para referirse a la excomunión. En la que la expulsión de la iglesia equivale a ser entregado a Satanás. No es que debían invocar a Satanás para que Satanás se lo llevara. Sino simplemente expulsarlo de la iglesia.

Si usted es nuevo en la iglesia y la doctrina reformada, quizás esto le venga como demasiado extremo y hasta inhumano. Lo comprendo porque yo mismo pensaba de esa manera.

Sin embargo, es la instrucción del mismísimo Señor Jesucristo para tratar con aquellos que, después de una y dos instancias de reprensión, no quieren arrepentirse de su pecado y quieren seguir viviendo como si no pasa nada. Ese tipo de comportamientos es terriblemente destructivo para las iglesias. Porque es normalizar el pecado. Pronto, todos los demás estarán haciendo lo mismo. Y como no hay consecuencias, nadie teme hacer el mal sin arrepentirse ni cambiar. Pero el Señor es sabio al dejarle esa instrucción a la iglesia. No a los pastores. Sino a la iglesia. En las clases de membresía profundizamos un poco mas acerca de esto. Pero la instrucción es clara por parte del Señor Jesucristo y los apóstoles. Y si nosotros queremos ser fieles y cumplir todo lo que el Señor nos ha mandado como discípulos suyos, debemos obedecer y aplicar estas enseñanzas sin pasarlas por alto.

El Señor Jesucristo manda lo siguiente:

*Mateo 18:15–20 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. 16Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. 17Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. 18De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. 19Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. 20Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.*

En todas estas instancias lo que se procura no es la sanción de los individuos, sino el arrepentimiento y la restauración. Pues ese es el fin supremo de la disciplina. No el castigo, sino la restauración.

Pensemos en esto en términos de lo sucedido en el relato de Jueces. ¿Qué era lo que buscaban los Israelitas con esta asamblea? Restaurar la paz y el orden por medio de la sanción a los criminales.

Pablo le ordena también a Timoteo,

*1 Tim 5:20 A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.*

En términos generales, en las iglesias donde no esta presente esta regla de Cristo, e impera una cultura de “cubrir la desnudez del hermano” (que es lo mismo que asolapar el pecado) lo que vemos es la misma jactancia y envanecimiento que en Corintios. Todo mundo sabe lo que hacen, pero siguen en sus privilegios y cometiendo fechorías como si nada hubiera pasado.

Así que estas acciones de los Israelitas contra los de Benjamín están motivadas por la regla de Cristo en su forma mas primitiva. Recordemos que ellos están siguiendo las instrucciones del Señor en su ley

*Deuteronomio 13:17 Y no se pegará a tu mano nada del anatema, para que Jehová se aparte del ardor de su ira, y tenga de ti misericordia, y tenga compasión de ti, y te multiplique, como lo juró a tus padres,*

Similarmente Cristo afirma esto en el Nuevo Testamento al decir:

*Mateo 5:30 Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.*

De manera que la continuidad de esta instrucción tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento nos indica que esta es la manera en como Dios quiere que tratemos con los pecadores impenitentes.

No debe haber misericordia ni consideración ni por el pecado ni para el pecador que NO quiere reconocer su pecado y no arrepentirse.

Muchos pastores, con tal de evadir esta disciplina usan frases humanistas. Que, aunque estas pueden parecer cálidas al corazón, son una afrenta para cumplir la instrucción de Dios que está motivada por la cobardía. Como, por ejemplo:

**Dios aborrece el pecado, pero ama al pecador.**

No es cierto, porque al que manda al infierno por el pecado es al pecador. No el pecado.

*Salmo 7:11, 12 Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días. Si no se arrepiente, él afilará su espada; Armado tiene ya su arco, y lo ha preparado.*

### **Donde abundo el pecado sobreabundo la gracia.**

Les encanta esta frase. Es como si dijeran debemos pecar para que la gracia de Dios abunde en nuestro favor. La frase es del apóstol Pablo y él mismo condena y refuta tales argumentos cuando dice:

*Romanos 6:1-4 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? 3¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.*

### **Jesús era amigo de pecadores**

Dicen otros. Si, pero para llamarlos al arrepentimiento. No para condescender con ellos. Ni participar de sus pecados.

¿Qué hubiera pasado si Israel tratara con la misma cobardía a los de Benjamín? ¡Debemos mostrar la gracia! ¿Quiénes somos nosotros para juzgar? ¿Por qué no miras la viga en tu ojo en vez de ver la paja en el ojo de tu hermano?

No es que NO debemos juzgar, sino que debemos hacerlo de una manera objetiva.

*Juan 7:24 No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio.*

Debemos confrontar a los pecadores, por su pecado para llamarlos al arrepentimiento. ¿Como lo hacemos?

Este pasaje nos muestra lo que deberíamos y no deberíamos hacer en este proceso para mostrar la gracia de Dios en la sanción de los malvados y la restauración de su pueblo.

Lo estudiaremos a través de tres escenas: la resolución, la reyerta y el resultado. Finalizaremos haciendo algunas aplicaciones de lo que el Señor quiere hablar a nosotros en este día a través de este texto.

#### **I. RESOLUCIÓN (19)**

*Jueces 20:19 Se levantaron, pues, los hijos de Israel por la mañana, contra Gabaa.*

Primeramente, vemos la resolución de Israel para extirpar el mal en medio del pueblo.

Quiero que note que NO pasó mucho tiempo entre la respuesta que recibieron de Benjamín y la resolución para confrontar el pecado.

El relato de Jueces nos dice que a la mañana siguiente se levantaron. Esta palabra en Hebreo es **yatsa**. Y significa disponerse. Salir con un propósito determinado. Aparece 1069 veces en el Antiguo Testamento y todas ellas en respuesta a un mandato a Jehová.

La primera vez que aparece es en Gen 1:12

*Génesis 1:12 Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno.*

En Hebreo es: se levantó de la tierra la hierba verde. Pero vemos que es en respuesta a una orden de Jehová en el versículo 11.

*Génesis 1:11 Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así.*

Así que estos varones Israelitas se levantan en obediencia a Dios. Sin dilatar el asunto un minuto más. Porque así debe tratarse el pecado. Sea grande o pequeño. Sea de inmoralidad o de orgullo, ambos tienen la misma consecuencia devastadora en el alma de las personas y en la comunión de la iglesia. Ambos conducen a la condenación eterna. Cuando se recibe un paciente en el intensivo ya sea porque se enterró un lápiz o porque lo penetra una bala, ambos tienen que ser curados con la misma prontitud. Así es con el pecado. Debemos actuar rápido porque sus ondas expansivas son devastadoras como una bola de nieve. Comienza como algo inofensivo y termina siendo una avalancha capaz de sepultar caseríos enteros.

Una vez que el Señor ha iluminado nuestra consciencia para entender nuestro pecado, debemos apresurarnos a tratar con ese pecado antes que ese pecado contamine a alguien más.

John Owen dice: "Mata el pecado antes que el pecado te mate a ti"

El salmista expresa lo siguiente:

*Sal 119:59-60 Consideré mis caminos, Y volví mis pies a tus testimonios. (60) Me apresuré y no me retardé en guardar tus mandamientos*

Dilatar nuestra consciencia para tratar con el pecado nuestro o de alguien más es ser cómplice de ese pecado. Así que lo que Dios nos manda hacer, debemos obedecerlo sin dilación. Porque una consciencia dilatada es una consciencia en pecado.

De manera que eso es lo primero que aprendemos de esta lección. Lo que Dios ordena hacer con el pecado, debemos hacerlo pronto. Mientras más tiempo pasa, más grande es su onda expansiva.

## II. REYERTA (20)

*Jueces 20:20 Y salieron los hijos de Israel a combatir contra Benjamín, y los varones de Israel ordenaron la batalla contra ellos junto a Gabaa.*

Lo segundo que aprendemos de este relato en cuanto a la manera correcta de llevar a cabo el proceso de erradicación del pecado en medio del pueblo es que, habiendo agotado las instancias en privado de repreensión, debe hacerse de manera pública. Y no hay manera fácil de hacer eso. El drama esta garantizado y es inevitable.

En el relato ya el escandalo de Benjamín es publico y ya involucra a todo el pueblo en una confrontación armada para erradicar el mal en medio de ellos.

Por eso, es necesario saber estas cosas antes de decir soy cristiano y antes de ser miembro de una iglesia. Porque ser cristiano demanda de nosotros un comportamiento superior y ejemplar al de las demás personas. No podemos ser como todo el mundo. Porque El Señor nos ha rescatado de una vana manera de vivir. Nosotros ya NO somos esclavos del pecado, del mundo y satanás. Ahora somos esclavos de Cristo. Para servirlo y obedecerlo con alegría y sencillez de corazón. Si esto no es evidente en nuestra vida, entonces debemos preguntarnos realmente de que nos salvo el Señor. Si es que verdaderamente nos salvó. Pablo le recuerda esta realidad a los Efesios.

*Efesios 4:1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,*

La razón por la que podemos tener un comportamiento superior a las demás personas no es por la mera fuerza de voluntad. Es porque hemos nacido de nuevo y el Espíritu Santo mora en nosotros. El nos capacita para vivir la nueva vida en Cristo. Entonces o somo cristianos o no lo somos. Eso se va a evidenciar por la manera en como vivimos y los frutos que producimos.

Ser cristiano no es una garantía de que no vamos a pecar nunca más. Sino que una garantía de que si pecamos vamos a arrepentirnos y corregir nuestro caminar por amor a Cristo y a nuestros hermanos. Esto por supuesto no elimina las consecuencias de nuestros pecados. Las consecuencias siempre estarán ahí. Pablo dice a los Gálatas:

*Gálatas 6:8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.*

Pero a pesar de la dureza de las consecuencias podemos tener esperanza de que somos perdonados por Cristo y aunque nuestra vida ya no sea igual aquí en la tierra, a causa de esas consecuencias, en la eternidad cosecharemos vida eterna porque estamos unidos a Cristo. Él nos lo dice en su palabra:

*1 Juan 2:1-6 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.*

*2Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. 3Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. 4El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.*

Cualquiera puede decir que es cristiano. Cualquiera puede falsificar un testimonio y falsificar incluso su conducta para engañarnos a todos haciéndonos creer que es cristiano. Aun el proceso más riguroso de disciplina no puede librarnos de falsos creyentes. Este solamente es un filtro que reduce el riesgo de aceptar en la membresía falsos creyentes. Aun así, no es totalmente infalible. Dios muchas veces permite que se filtren entre nosotros los falsos creyentes para evidenciar de que efectivamente son falsos creyentes. Porque su conducta fingida no puede sostenerse por mucho tiempo. El pecado mas temprano que tarde sale a relucir.

*1 Juan 2:19–20 Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. 20Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.*

Cuando oramos a Dios para que lo traiga a luz, Dios siempre lo expone.

*Marcos 4:22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz.*

Con tanta razón el salmista oraba:

*Salmo 19:12 ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.*

Dios siempre trae a luz el pecado. Los cristianos verdaderos confrontan el pecado para arrepentirse y enmendar su caminar. Con cada parte del proceso ellos encuentran el arrepentimiento y la restauración. La excomuniación no es para los creyentes. Ningún creyente verdadero puede ser excomulgado. Porque el creyente verdadero se duele por su pecado. Es humilde y reconoce su condición.

El no creyente por su parte es orgulloso, arrogante y ama mas su pecado que su comunión con Dios y sus hermanos. Algunos dicen lo que importa es mi comunión con Dios.

Pero el Señor Jesús nos dice que no puede haber comunión con Dios si hay conflicto con tus hermanos. El Señor te manda que arregles la situación con tus hermanos antes de presentarte a él. ¿Y dónde dice eso pastor?

*Mateo 5:23–26 Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 24deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero*

*con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. 25 Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. 26 De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.*

*1 Pedro 3:7 Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.*

Esposos y esposas, Dios nos manda a restaurar nuestra comunión antes de venir y presentarte delante de Él. El religioso le gusta aparentar que todo esta bien y no pasa nada. Pero Dios conoce su corazón. Mientras no restauren su situación. Mientras no se pidan perdón y no trabajen juntos por extirpar la raíz del problema y mejorar la situación, su comunión esta siendo estorbada. Y mucho cuidado porque si así viene a tomar la cena, esta tomando juicio para usted mismo. Y por esta razón algunos están enfermos, debilitados y otros duermen (1 Cor 11:30). Por tanto, examine su corazón para ver si todo lo que le esta pasando no es juicio de Dios por no querer confesar su pecado y pedir perdón. ¿Siente que por más que hace no avanza? Proverbios dice:

*Proverbio 28:13 El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.*

Y a veces no es inmoralidad sexual. Son cosas como orgullo. Palabras ásperas, Impaciencias. Malas sospechas. Murmuración. Codicia. Mentiras. Pecadillos pequeños pero mortales. Los venenos más mortíferos vienen en frascos mas pequeños.

David dice,

*Sal 32:3-5 Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. Selah Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah*

El verdadero cristiano se arrepiente y busca el perdón de Dios y la restauración. Porque ama mas a Dios que a su pecado. El impío que no ha nacido de nuevo le importa más mantener su falsa careta de cristiano, tener la razón y creerse mas virtuoso que sus semejantes. Que admitir que es un pecador y ha fallado delante de Dios y sus hermanos.

Si usted es miembro de esta iglesia quizás este pensando que este tema es repetitivo. Pero se sorprendería con cuanta facilidad la gente se rehúsa a aplicar estas instrucciones para su propia vida. Es fácil cuando estamos tratando con el pecado de alguien más. Pero cuando se trata de su propia vida, de su propia familia, algunos hermanos no toleran ni que se les diga nada acerca de ellos ni de sus hijos o su esposa. Son iguales o peores que os Benjamitas y los Corintios. Por eso hablar de este tema es tan necesario. Y mientras lo consideramos, pensemos en nuestra propia vida. No en nadie más.

A pesar de que no podemos garantizar que en la membresía no se cuelen algunos falsos, pues aún entre los doce apóstoles había uno falso, el Señor nos ha dejado la disciplina bíblica para extirpar el mal de en medio de su congregación.

Como vemos en el relato. No es un asunto fácil ni agradable. Hay batallas. Hay heridos. Hay muertos. Hay llanto, dolor y sufrimiento. La disciplina es comparable a los horrores de la guerra que se está viviendo entre Israelitas y Benjamitas. Solo los que hemos pasado por eso sabemos lo fuerte e intolerable que es. Pero lo necesario también para preservar el orden y la santidad en el pueblo de Dios. Para restaurar al impenitente. Y para mostrar una verdadera imagen de Dios: Santo, Justo y Bueno.

Otra de las lecciones que vemos aquí es que la disciplina es siempre una labor en conjunto. Nunca es un asunto aislado. No es una misa negra que hacen los pastores. Es un asunto de toda la congregación. De todo el pueblo. Porque Dios le delegó su poder y autoridad a la iglesia no a los pastores. Las puertas del Hades no prevalecerán contra su iglesia. NO dice contra sus pastores. Quien aplica la disciplina es la iglesia NO son los pastores. Obviamente los pastores y los diáconos como oficiales son parte de la iglesia y ellos son los encargados de liderar a la iglesia en este proceso. Pero es la iglesia la que toma esta decisión.

Esto lo vemos con el ejército Israelita compuesto de todas las tribus que integraban el pueblo santo de Dios.

Una vez más es un proceso difícil y doloroso comparado con una guerra.

### III. RESULTADO (21-26)

*Jueces 20:21–26 Saliendo entonces de Gabaa los hijos de Benjamín, derribaron por tierra aquel día veintidós mil hombres de los hijos de Israel. 22Mas reanimándose el pueblo, los varones de Israel volvieron a ordenar la batalla en el mismo lugar donde la habían ordenado el primer día. 23Porque los hijos de Israel subieron y lloraron delante de Jehová hasta la noche, y consultaron a Jehová, diciendo: ¿Volveremos a pelear con los hijos de Benjamín nuestros hermanos? Y Jehová les respondió: Subid contra ellos. 24Por lo cual se acercaron los hijos de Israel contra los hijos de Benjamín el segundo día. 25Y aquel segundo día, saliendo Benjamín de Gabaa contra ellos, derribaron por tierra otros dieciocho mil hombres de los hijos de Israel, todos los cuales sacaban espada. 26Entonces subieron todos los hijos de Israel, y todo el pueblo, y vinieron a la casa de Dios; y lloraron, y se sentaron allí en presencia de Jehová, y ayunaron aquel día hasta la noche; y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz delante de Jehová.*

Uno pensaría que los pronósticos favorecerían a Israel por ser un ejército mucho más numeroso y estar del lado correcto del conflicto. Ellos están del lado de Dios. Están llevando a cabo la disciplina y la justicia de Dios. Pero sorprendentemente sucumben ante el habilidoso y valiente ejército Benjamita.



¿Por qué? ¿Qué paso, en que fallaron? La respuesta es muy sencilla y pasó desapercibida ante nuestros ojos. Se encuentra en la ultima frase del verso 20:

*Jueces 20:20 y los varones de Israel ordenaron la batalla contra ellos junto a Gabaa.*

Los varones de Israel. Y no Dios, fueron los que ordenaron la batalla confiando en sus números y en que tenían la razón. Jehová entonces permite que su confianza sea derribada para llevarlos a un estado de humillación en el que cual puedan hacer las cosas de la manera. Correcta.

Evaluemos primero que es lo que esta mal.

En primer lugar, son los varones de Israel, es decir los lideres, los que están ordenando la batalla no Dios.

Luego, en el segundo día, los piadosos varones de Israel vuelven a ordenar otra vez el ataque después de haber buscado de Dios toda la noche. Y el resultado es el mismo. ¿Por qué? Porque esta acción debe de llevarse a cabo en conjunto con todo el pueblo.

Al final del texto aprendieron la lección. Leemos lo que hicieron diferente en el verso 26,

*26Entonces subieron todos los hijos de Israel, y todo el pueblo, y vinieron a la casa de Dios; y lloraron, y se sentaron allí en presencia de Jehová, y ayunaron aquel día hasta la noche; y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz delante de Jehová.*

Cuando todo el pueblo se acerca humillándose delante de Dios para actuar conforme a lo que Dios ha establecido, Dios, y no los pastores, es quien da la venia para llevar a cabo la acción.

En el verso 28 leeremos en la próxima sección que El Señor responde: *Subid, porque mañana yo os los entregaré.*

Similarmente, las instrucciones de Pablo a los Corintios son las mismas:

*1 Corintios 5:4-5 En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, 5el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.*

¿Quiénes son nosotros? ¿Los pastores? ¡No! Los receptores de la carta. ¿Quiénes son esos?

*1 Corintios 1:2 a la iglesia de Dios que está en Corinto.*

¿Porque Dios ha destinado que esto sea así? Es una lección dura de aprender. Imagínese cuantas personas tuvieron que aprender a causa del error de los varones de Israel. Muchas veces así de dura es la insensatez de los pastores.

Que, aunque tienen razón en su celo. Muchas veces su celo, les impide ver a los que van a disciplinar como enemigos personales. Sin amor.

Y por eso es que se cometen los abusos. Celo sin amor es pura religiosidad. Hay muchos casos en los que los pastores han disciplinado a alguien solo por celo a su autoridad y no por amor de las almas de los que están siendo disciplinados.

En el caso de pecador impenitente en Corintios, ese amor del apóstol es manifiesto en las palabras:

*1 Corintios 5:5 el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.*

El propósito del apóstol no es vindicar su causa sancionando a los pecadores. Sino procurar el arrepentimiento y la salvación del pecador. Y para eso es necesario que el pecador mire que no es un asunto solo del pastor. Sino de toda la iglesia. De todos sus hermanos. Porque así lo manda el Señor. Si ese pecador ama a Cristo, y ama a sus hermanos como a sí mismo, NO permitirá que su pecado lo lleve hacia la excomunión. Si lo hace, es porque verdaderamente no era hermano. Aunque haya sido pastor, aunque haya sido diacono. Aunque haya sido hermano fundador. Si es cristiano verdaderamente se va a arrepentir.

## **APLICACIONES**

Dios es muy sabio al establecer la manera en cómo un pecador impenitente debe ser desechado del cuerpo por no arrepentirse.

El no solo guarda a los pastores de esta gran responsabilidad. Que puede ser llevada a cabo también con jactancia y envanecimiento. Cuando solamente es producto del celo sin amor.

La manera en como guarda a los pastores es a través de la ejecución de las llaves del reino que están en posesión de toda la iglesia congregada. Y esto lo vemos no solamente con el relato de los jueces, o el caso de primera de Corintios. Sino con el relato del pecado de Core, el pecado de Acán, cada vez que hay pecado en medio del pueblo, después de haber sido tratado en privado y no llegar a un arrepentimiento manifiesto, Dios convoca a la asamblea para juzgar y sancionar a los pecadores impenitentes.

A través de todo el proceso, lo que prevalece es el amor de Dios por su pueblo no el castigo. El castigo es para los que no se quieren arrepentir. Inconscientes de que aquello que aman más que a Dios y a sus hermanos es lo que más daño les causa.

Pero juntamente con estas historias de castigo a pecadores impenitentes, tenemos también historias en las que el perdón y la misericordia de Dios alcanzo a aquellos que se arrepintieron cuando fueron confrontados. Como David cuando fue reprendido por el profeta Natan. El rey Ezequias cuando fue confrontado por el profeta Isaías.

No debemos ver la dureza del castigo, ni de la represión, sino ver todo lo que Dios hace para llamar pecadores al arrepentimiento. Cuanto amor, cuanta misericordia, cuanta oportunidad.

Aun así, el hombre impío solo mira la maldad y la injusticia de Dios al no permitirle pecar en paz.

El puritano Thomas Watson dijo: “Cristo no sera dulce para nosotros hasta que nuestro pecado no sea amargo para nosotros”

Solo hasta que el Señor nos conceda ver lo horrendo de nuestros pecados, lo horrendo de nuestra situación, seremos capaces de admirar la bondad y la riqueza que hay en Cristo. Y su amor por nosotros al dejarnos la disciplina Bíblica. Y esto solo se logro por medio de la intervención de nuestros hermanos y toda la iglesia reunida según sea el caso.

La disciplina Bíblica solo puede ser aplicada para aquellos que son parte del pueblo de Dios. Para aquellos que son miembros de una iglesia local. Si ese es el medio por el que Dios nos cuida del pecado y la maldad de en medio de nosotros y nos libra de falsos creyentes y falsos maestros, debemos buscar ser miembros de una iglesia bíblica donde cumplan fielmente la norma de Cristo. Para que podamos verdaderamente ser pastoreados bajo su vara y su callado. Que no solo nos corrige cuando desviamos y nos salimos del camino. Pues la biblia dice:

*Hebreos 12:6 Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.*

Pero también nos infunde aliento cuando estamos pasamos por el valle de sombra y de muerte.

*Salmo 23: 4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.*

Volvámonos ahora al pastor y obispo de nuestras almas para ser pastoreados con la disciplina santa de su iglesia que nos preserva de la maldad y el pecado. El apóstol Pedro dice:

*1 Pedro 2:25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.*

Que el Espíritu Santo pueda guiarnos hacia esta sujeción a Él en lugar de contender contra nuestros hermanos para justificar nuestros pecados.

**Oremos al Señor.**